



• AL LORO •

# Tonto el último



SUSANA MAGDALENO

**Y** Juncker volvió a dar calabazas a los independentistas catalanes y confirmó que la presencia de Puigdemont en Bruselas, aún con el ruido de 200 bastones de mando, no pasa de simple anécdota.

Si la Unión Europea les había cerrado la puerta en numerosas ocasiones antes y después del 1 de octubre, ayer el presidente de la Comisión Europea dejó claro en Salamanca que ahora mismo una roca cierra el acceso de la UE al independentismo catalán, se ponga Puigdemont como se ponga, incluso aunque corone en la Gran Plaza un equipo de *castellers* de alcaldes independentistas. Ahora mismo nadie compra sus espectáculos y de la novedad de su huida se está llegando al aburrimiento, con discursos que no secunda ni la propia Forcadell, que ha sido la última en dejarle en ridículo.

En este último jueves —que en las últimas semanas se ha convertido en el día clave como lo fueron los viernes durante la crisis económica— la presidenta del Parlamento le ha dicho al juez del Supremo que la declaración de independencia fue poco menos que una broma. Vamos, que Puigdemont se presenta en Bruselas como “presidente legítimo del país catalán” y aún no se ha enterado de que lo que se votó en el Parlamento sólo tuvo “carácter simbólico”. Forcadell, que hace un mes parecía un león, ahora se asemeja más a una gallina que en su espantada se ha llevado por delante al mismísimo expresidente.

Y Rajoy, tranquilo, por no perder la costumbre. Estuvo en Salamanca para apoyar a su amigo Jean Claude Juncker, a quien le unió la búsqueda de salidas

para la crisis económica y con el que no coincidía desde que Puigdemont huyó a Bruselas, y recibió el respaldo de la Comisión Europea y no sólo a su gestión, sino también a su paciencia. Si tenía poca, Juncker le animó a tener aún más.

En su discurso, el presidente de la Comisión Europea no dejó huecos a interpretaciones y se mostró contundente en sus críticas al nacionalismo, que calificó

## Muy lejos está la imagen de Juncker relajado en una terraza de la Plaza con la que intenta vender Puigdemont de España

como veneno que fragiliza Europa y añade fractura y división. El líder europeo que más ha mencionado la palabra integración volvió a mostrarse como el más firme aliado de Mariano Rajoy en la defensa de las reglas del Derecho que han roto los independentistas catalanes, con Puigdemont a la cabeza.

Quién le iba a decir a la Universidad de Salamanca el pasado junio que el nombramiento de honoris causa al presidente de la Comisión Europea iba a tener tanto eco. Entonces, los independentistas catalanes preparaban un 1 de octubre que entonces parecía imposible, aunque ya el 30 de junio, cuando el Consejo

de Gobierno propuso como honoris causa a Juncker, el Parlamento de Forcadell pidiera ya el boicot a los medios de comunicación que no apoyaran el referéndum ilegal.

La Universidad de Salamanca y su VIII Centenario sale fortalecida con el acto de ayer, incluso pese al intento de boicot por parte de ‘cuatro’ estudiantes contrarios a respetar la mayoría del Consejo de Gobierno. No pudieron

evitar que Juncker se llevara una buena imagen de España a Bruselas, hasta el punto de que se posicionó en broma como candidato a alcalde de la ciudad, después de disfrutar de la Plaza Mayor a primera hora de la mañana tomando un café. Muy lejos está esa imagen de un Juncker relajado en una de las terrazas con la que intenta vender Puigdemont de España como país totalitario, opresor y que tortura. También para esto vino bien el honoris causa.

Y mientras, Forcadell llena titulares. A la impulsora de la Asamblea Nacional Catalana le queda la oportunidad

de las urnas para conseguir que, como ha vendido durante todo estos años, en la república catalana las abuelas no tengan que hacer de canguros y se acaben los deshaucios. Para echarse a temblar. La que fuera azote de Puigdemont desde la Asamblea Nacional Catalana ya dio por sentado en 2014 que “inevitablemente, habrá que quebrantar la legalidad española”. De eso y de su campaña para conseguirlo no se acordó ayer delante del juez, cuando calificó la votación de la DUI como “declarativa y simbólica”. Dicen que las exconsejeras le han contado que no les gusta Alcalá Meco y en el “procés”, ya se sabe, tonto el último.